

BOLETÍN  
Fonográfico  
y Fotográfico

REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA

Director y propietario: M. Torres Orive



TOMO I.—AÑO 1900

VALENCIA

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DOMENECH



# VILLASANTE

## ÓPTICO

10 PRÍNCIPE 10  
MADRID

Especialidad en Óptica.  
Instrumentos de Ciencias y Electricidad.  
Aparatos fonográficos.

Cilindros impresionados  
por los mejores artistas

*Pídanse catálogos.*

TELÉFONO 1.050

# LA FOTO-ELÉCTRICA

TARJETAS

PAPELES

Productos  
químicos.

PLACAS

Lumière,

Sain-Clair

Guilleminot.

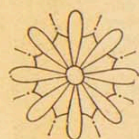
Máquinas, Accesorios  
Y PRODUCTOS PARA LA FOTOGRAFÍA

DINAMOS-MOTORES  
Y CENTRALES ELÉCTRICAS

Turbinas de la Casa PLANAS FLAQUER y C.<sup>a</sup>  
DE GERONA

VALENCIA:

Plaza del Príncipe Alfonso, 10 bajo.



GABINETE FONOGRÁFICO  
— DE —  
PALLÁS Y COMPAÑÍA

5, PAZ, 5 VALENCIA

Cilindros económicos

Doce cilindros impresionados, sur-  
tidos, con estuche, TREINTA PESETAS.



AÑO I

VALENCIA 5 DE ENERO DE 1900

NÚM. I

# Boletín Fonográfico

REVISTA QUINCENAL

SE PUBLICA LOS DÍAS 5 Y 20 DE CADA MES  
REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: PLAZA DE PELICERS, 1, ENTR.º  
LA CORRESPONDENCIA AL DIRECTOR

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN  
EN ESPAÑA: Semestre, 3 ptas. Año, 5. } NÚMERO SUELTO  
EXTRANJERO: 7,50 francos año. } 30 cénts.  
Se admiten anuncios a precios convencionales.



EDISON



# GABINETE FONOGRAFICO



HIJOS DE BLAS CUESTA

Droguería de S. Antonio

*Mercado, 71*

VALENCIA



Importación directa de FONÓGRAFOS EDISON

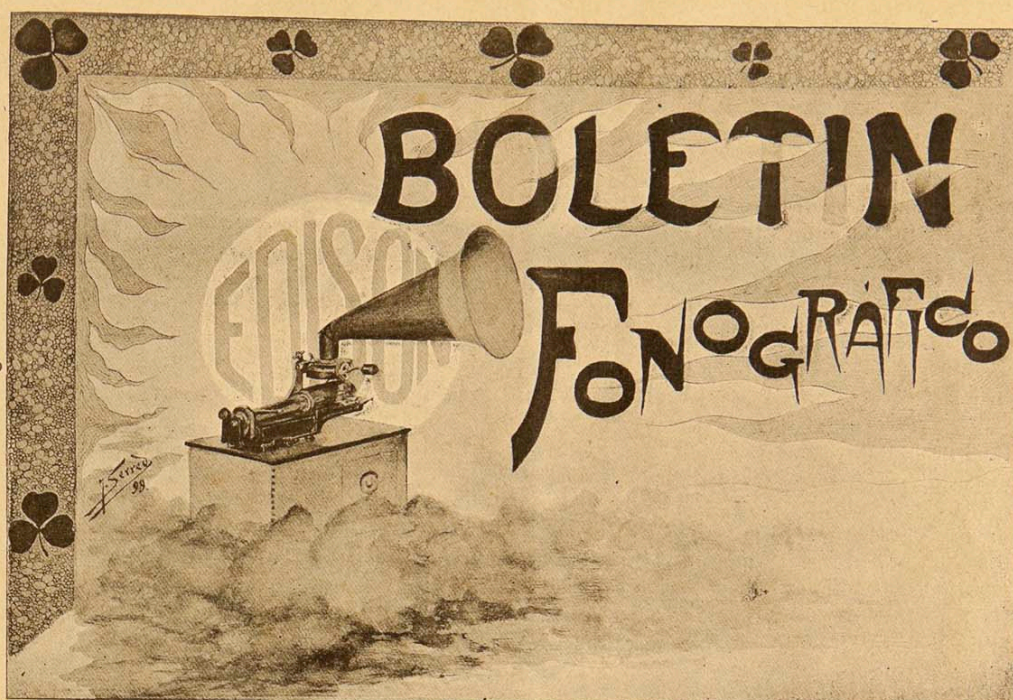
DIAFRAGMAS BETTINI

Y GRAFÓFONOS DE TODOS MODELOS

Son notables los fonogramas de esta casa por su limpieza y mucha intensidad, condición esta última indispensable para que su grabado no se gaste á las pocas veces de haberlo oído.

PÍDANSE CATÁLOGOS GRATIS





## Á LOS LECTORES

**B**IEN á las claras indica el título de nuestra publicación, el objeto que con ella nos proponemos.

La afición que desde hace dos años ha venido desarrollándose al fonógrafo y que va cada día en aumento, y la necesidad que todo aficionado siente, no sólo de conocer los adelantos que se consiguen en el maravilloso aparato, sino de tener una especie de guía que le indique cuanto pueda necesitar para alimentar tan hermoso entretenimiento, que es á la vez de indudable utilidad, nos han movido á intentar la publicación de este BOLETÍN, en el que, sin prometer nada, procuraremos satisfacer del todo á los lectores.

Este primer número es una débil muestra de lo que nos proponemos hacer. El BOLETÍN FONOGRAFICO publicará grabados de cuantos aparatos y piezas auxiliares constituyan un adelanto en la afición; también publicará los retratos de los principales artistas que impresionan fonogramas en los distintos gabinetes de España.

Abriremos concursos para premiar los fonogramas mejor impresionados por los aficionados. En este mismo número encontrarán los lectores las bases del primer concurso.

Y el BOLETÍN será, y esto queremos que conste muy alto, un periódico completa y absolutamente imparcial; órgano única y exclusivamente de sus redactores; escrito por aficionados y para los aficionados, á los que recomendará leal y desapasionadamente lo que crea digno de recomendación, lo mismo de los gabinetes fonográficos de Valencia que de los de Madrid, Barcelona y demás puntos de España.

Dicho esto, nos resta únicamente saludar con todo respeto á la prensa periódica, en cuyas filas solicitamos el último puesto y á cuya disposición nos ponemos de todo corazón.



## THOMAS A. EDISON



THOMAS Alba Edison, á quien se debe el fonógrafo que hoy conocemos, nació en Milán, estado del Ohío, en 11 de Febrero de 1847. Educóse en el Michigán, y, falto por completo de recursos, logró, sin embargo, adquirir una instrucción científica muy extensa. Para atender á sus necesidades vióse obligado á ejercer en una línea férrea el oficio de *train-boy*, que consiste en vender á los viajeros refrescos, periódicos y cigarros en los ferrocarriles. Contaba entonces doce años de edad, y formó el propósito, que realizó, de fundar un periódico, aunque no tenía dinero ni trató de buscar colaboradores. Al efecto dirigió una carta al presidente de la Asociación sindical de informes telegráficos, rogándole que le dijera en qué condiciones podría recibir en las diferentes estaciones del ferrocarril de Nueva-York á Chicago todas las noticias que tuviesen algún carácter extraordinario. Obtenida la autorización necesaria para recibir estos telegramas, pidió permiso al Director de la compañía para instalar en un wagón una humilde prensa de mano, y durante la marcha del tren imprimía su diario *The Great Trunk Herald*, hojita microscópica escrita con muy pocas filigranas de estilo, y que se vendía á quince céntimos. «Las noticias que yo daba en mi hoja, dice el gran inventor, eran de un carácter tan local, que no podían interesar á ninguna persona que no fuese cualquiera de las que el tren conducía ó de las que en las estaciones se hallaban». Esta hojita fué el principio de su fortuna. Con las ganancias que le proporcionó, comenzó á salir de la apurada situación económica en que hasta entonces había vivido. Poco después ingresó en el Ministerio de Telégrafos como empleado de primera clase. Desarrolló allí su genio inventivo, y construyó multitud de instrumentos, perfeccionó el *teléfono*, el *fonógrafo*, el *micrófono*, el *megáfono*, etc., que le dieron fama universal aun antes de que se generalizara el uso de los mismos.

Edison vino á Europa en Agosto de 1889 y visitó la Exposición universal de París, acompañado de varios jóvenes compatriotas suyos que le sirven de secretarios y ayudantes en sus trabajos electricistas. Hoy posee un hermoso palacio en Menlo Parck, y allí continúa sus admirables investigaciones.

Edison es de estatura regular; su cara, enteramente afeitada, no ofrece ninguna particularidad á primera vista, pues se asemeja á la de todos los norteamericanos.

En Enero de 1890 construyó un nuevo aparato que denominó *linguógrafo*, compuesto de algunos tubos ó hilos de bronce y un teclado que hace funcionar cierto número de fonógrafos: un chorro de vapor, al atravesar el recipiente, hace sonar el aparato y produce una voz formidable, espantosa, que pronuncia, ya el nombre de las estaciones, ya el de los túneles, puentes y ríos, y avisa á los viajeros en caso de peligro.

Tal es, á grandes rasgos, la biografía del ilustre electricista, con cuyo retrato honramos nuestro BOLETÍN.

*Deseosa esta empresa de dar á sus suscritores toda clase de facilidades para el fomento de la afición fonográfica, se encargará de servir cuantos pedidos le hagan de aparatos, cilindros impresionados ó en blanco, etc., etc., al mismo precio que se venden en los gabinetes establecidos en Valencia, pudiendo los señores suscritores indicar, si lo tienen á bien, de qué casa desean recibirlos.*

*Los pedidos se remitirán francos de porte si el valor de los mismos llega á 25 pesetas.*

*El importe de los pedidos debe acompañarse á los mismos, ó indicar una casa de Valencia donde pueda cobrarse.*



## EL FONÓGRAFO

**E**l mundo científico ha consignado en sus anales descubrimientos maravillosos, que han transformado el modo de ser de las sociedades, adelantando la marcha del progreso y mejorando notablemente las condiciones de la vida física é intelectual.

Los que de tales adelantos se dan cuenta, no regatean el tributo de admiración, respeto y gratitud debido á los sabios inventores; pero entre todos los descubrimientos modernos no hay ninguno más simpático, sorprendente y atractivo que el fonógrafo, ni hay nada que más poderosamente atraiga nuestra atención. Y es que, por mucho que nos elevemos en el terreno de lo intangible, el concurso de los sentidos es indispensable para conservar vivamente las impresiones y los afectos. La carta de un ausente querido nos satisface y alegra; pero una fotografía exacta del mismo nos entusiasma mucho más y..... pensándolo bien, en la carta están los rasgos del espíritu y en la fotografía sólo los rasgos fisionómicos. Por eso, pasada la explosión de alegría, las cosas se restablecen según el orden de prioridad: con una fotografía tenemos para siempre; cartas, noticias, manifestaciones íntimas del alma necesitamos con frecuencia.

¿Cuántos años hace que oímos sonatas y melodías recogidas en una caja de música, que nos las regala sin más condición que darle vueltas á un manubrio? Y esto no nos sorprende ni entusiasma; pero oír la palabra humana, el signo soberano de la racionalidad, la ejecutoria de nobleza que nos coloca en el más alto peldaño de la escala zoológica, eso es admirable, sorprendente y fascinador, sobre todo cuando se la oye por vez primera. Agreguemos á esto la conservación en el aparato del timbre de la voz, de esa cualidad inexplicable que varía de individuo á individuo, como los rostros, como los caracteres, como los gustos.

Oír hablar al muerto y al ausente es borrar las nebulosidades del pasado y resucitarle á voluntad, convirtiéndole en presente. ¿Quién duda que un discurso de Castelar, oído en un buen fonógrafo, nos impresionaría mucho más que leído? Su voz repercutiendo en los oídos del auditorio, haría palpar la vida que falta en las mudas páginas de un libro.

Este maravilloso invento tiene, además de su historia, sus presentimientos y su poética leyenda.

Cuéntase que un intrépido viajero, al retornar de una exploración por tierras australianas, penetró por uno de los innumerables estrechos que separan las islas del archipiélago magallánico. Ansioso de descanso y no cesando en su empeño de observar y conocer detalles y fenómenos de esos curiosos países que aun no han salido del período primitivo, tomó tierra en una isla deliciosa, propia para excitar la imaginación de un hombre civilizado que gusta de fantasear en plena naturaleza.

¡Y cómo se deleitan con la lectura de estas fantasías y bellas ficciones los que gozan de todos los refinamientos y delicioso confort de la vida social! Parece que el hombre, ahito de progreso, se deleita contemplando con la mente al hombre salvaje. (Reciente está el éxito obtenido por las famosas aventuras de Luis Rougemont). Los Robinsones han aparecido y aparecerán mientras queden tierras incultas cuyos habitantes no puedan afirmar ni desmentir lo que se les imputa; pero sucede generalmente que, anhelando ser dioses de esos paraísos, nos revelan, los famosos exploradores de tierras ignoradas, que no han pasado de la categoría de serpientes..... Pero dejemos las prosáicas y desilusionadoras digresiones y volvamos al maravilloso encuentro del simpático viajero, que debía pensar muchas veces en el famoso invento de la reproducción de la palabra humana. Como recompensa á sus buenos deseos, debió Dios concederle el sorprendente hallazgo de unas esponjas que recibían en sus poros la voz humana, como las nuestras recojen los líquidos. Suavemente oprimidas, devolvían la conversación ó el canto que antes recogieron. ¡Qué portentoso! El viajero debió de haber llenado su embarcación de las famosas esponjas; pero la reflexión, sobreponiéndose á la imaginación, le haría pensar que es inhu-



mano arrebatat esos tesoros á los que no cuentan con otros. Y además, es más hermoso lo soñado que lo real; sin esta bella ficción no tendría su leyenda el fonógrafo. Si lo inventó la joven América, fuerza es que lo poetice la vieja Europa, menos práctica aunque más rica en fantasías. La imaginación, fuente inagotable de artísticas creaciones, sirve de estorbo á la mecánica; por eso entre la raza latina no abundan los inventores y hay gran número de creadores. Dígalo Cyrano de Bergerac, que subió á la Luna en alas de su fantasía y se encontró con un genio (especie de *cicerone*), que puso en sus manos un libro maravilloso, sin páginas ni caracteres, inútil para los ojos y sorprendente para el oído. Dice el célebre poeta, que en las planchuelas de tan extraño volumen se veían microscópicos resortes é imperceptibles máquinas que, merced á las vueltas y giros de una aguja, funcionaban, dejando oír, como de la boca de un ser humano ó de un instrumento de música, palabras y sonidos. Esta hermosa ficción ¿fué presentimiento ó descripción de algo ya conocido y hoy encontrado, más bien que descubierto? No se sabe. En un tratado de «Magia matemática» del obispo John Wilkins (uno de los fundadores de la Sociedad Real de Londres), publicado en 1648, se lee lo siguiente: «Es posible conservar en una caja ó un tubo la palabra articulada, reproduciéndola á voluntad en el mismo orden con que se recogió».

A principios de este siglo fantaseaba el duque de Levis sobre los adelantos que habían de alcanzar las ciencias é industrias en el venidero. Dando realidad á sus sueños, suponía que un alemán llegaba á París en 1910 con el objeto de perfeccionar un instrumento de su invención que hablaba, guardando el timbre de voz de las personas que habían depositado sus palabras en tan maravilloso aparato reproductor.

Como puede observarse, la realidad se ha adelantado á las ficciones, y ha mostrado las maravillas del ingenio humano antes de lo que preveían los imaginadores de notables progresos.

El primer ensayo que aspira á tener realidad data de 1852, y es debido á León Scott, tipógrafo francés que consagró diez años de su vida á la obtención del simpático descubrimiento. El proyecto fué calificado de *sueño insensato*; pero sabido es que esta es la bienvenida con que se saludan las más bellas conquistas de la inteligencia humana en su período de gestación. Los verdaderamente apasionados no ceden fácilmente á las indicaciones que contrarian sus deseos, y por fortuna los enamorados de la ciencia suelen ser aún más tercos que los enamorados sentimentales. Scott perseveró y dió vida al fonógrafo (que por entonces se llamó *paleófono*, voz del pasado); inventando el método gráfico de fijar las ondas sonoras; sus contemporáneos y sucesores Hopkins, Berliner y Cros aportaron buenas experiencias, y el gran Edison ha coronado la obra, llegando á un resultado que traspasa los límites de las inverosímiles leyendas que imaginaron los forjadores de bellas quimeras.

Aun vive el gran descubridor, honra del siglo XIX, y esto nos hace esperar que todavía ha de crecer y desarrollarse el fonógrafo, convirtiéndose en origen de útiles y extraordinarias aplicaciones, verdaderas conquistas del siglo que se avecina.

MARÍA CARBONELL SÁNCHEZ

## Diafragma THE KEATING

### REPRODUCTOR PARA GRAFÓFONOS

No de los aficionados al fonógrafo que más entusiasmo sienten en Valencia por el progreso, la perfección y la propagación del notable invento, es el señor D. Tomás Trénor, distinguido capitán de artillería, que honra el uniforme que viste, y que á pesar de que goza las comodidades de una gran fortuna, consagra al trabajo y al estudio muchas horas que otros jóvenes dedican á la holganza y quizás al vicio.

El Sr. Trénor, entusiasta del fonógrafo, pensó desde luego en que el diafragma Bettini, que en la actualidad se emplea como el mejor para la reproducción de los sonidos, si bien cumple perfectamente su misión, no está al alcance de todas las fortunas, pues



duplica el valor de un aparato por efecto del precio, elevado por cambios, transportes, aduanas y demás exigencias comerciales.

A evitar ese inconveniente consagró el Sr. Trénor sus estudios, y el resultado ha superado sus esperanzas, pues ha conseguido construir un diafragma reproductor para grafófonos que reúne inmejorables condiciones de sonoridad, suavidad y dulzura de los sonidos.

Se compone dicho diafragma de dos piezas: una *porta-bocina*, destinada, como su nombre indica, á llevar la bocina, y la otra *porta-membrana*, destinada á la membrana reproductora. La *porta-bocina* está formada por un brazo curvo que en una de sus extremidades tiene una anilla con su correspondiente tornillo de presión para fijarlo al tubo del grafófono. En la otra extremidad lleva una boquilla con un reborde, donde se coloca la bocina.

La boquilla contiene en su interior un dedal tronco-cónico, que no puede salirse de ella por efecto de los topes colocados en la parte superior é inferior de la misma. Estos topes son uno en la parte superior y seis en la inferior.

La *porta-membrana* consta de un aro de latón con un reborde y roscado interiormente; á dicho aro va soldada una pieza que lleva en su parte céntrica un vástago curvo terminado en un cubillo que contiene en su interior un tubito sujeto á él por el pasador diagonal. A uno y otro lado del vástago lleva la pieza dos varillas unidas en curva y terminadas por un tornillo que engrana con la tuerca que sirve de contrapeso.

Otro aro roscado exteriormente y con cuatro orificios, sirve para la sujeción de la membrana.

Esta sujeción se efectúa del siguiente modo: sobre el borde de la pieza se coloca una arandela de goma, y sobre ésta la membrana que lleva soldada una araña de nueve patas; se apoya en la membrana otra arandela de goma, y después se coloca encima la pieza de madera, enroscando en seguida el aro, ayudándose para ello de la llave.

Las vibraciones son transmitidas á la membrana por medio de la araña, que tiene en su punta una gota de cristal.

Para hacer funcionar el diafragma, se coloca primero la pieza *porta-membrana* de manera que el cubillo entre en el tubito. Después se introduce el extremo del *porta-bocina* en el tubo, enroscando el tornillo hasta sujetarlo bien, é inmediatamente, para que el grafófono reproduzca, no hay más que bajar la palanca y dar movimiento al aparato de relojería.

El dedal sirve para transmitir las vibraciones de la membrana á la bocina; el contrapeso para graduar el que debe actuar sobre el cilindro, y se aprovecha la suspensión del grafófono para dar al diafragma movimiento en sentido vertical, consiguiéndose el horizontal por medio del cubillo.

Todo el diafragma va encerrado en un estuche que lleva además la llave para temprar la membrana.

Por el grabado que acompaña al presente artículo podrán nuestros lectores formarse idea bastante exacta del diafragma *The Keating*, que se vende á un precio sumamente económico dadas sus inmejorables condiciones.

#### EL DIAFRAGMA THE KEATING



Grafófonos con el diafragma *The Keating*, del Sr. Trénor.



## Concha Dalhander.

Fué siempre artista, con un alma grande, muy grande, siendo la necesidad de dar satisfacción á las exigencias de lo que constituía como su ser, la causa de que en el círculo de la amistad y de las relaciones de familia se conocieran sus talentos y sus aptitudes.

Concha Dalhander en Valencia, donde se ha criado y ocupó siempre lugar preferente entre la sociedad aristocrática, era generalmente conocida bajo este aspecto.

Su intervención en toda fiesta de buen gusto era precisa, y su atractivo de valor inestimable.

¡Cuántas veces, al oír la cantar en los salones, en el seno de la confianza, nacía en todos el mismo pensamiento!—¡qué lástima que no pueda lucir en el teatro!

Las mal entendidas conveniencias sociales fueron al fin vencidas por la verdadera inclinación, casi nos atreveríamos á decir que por la predestinación artística; y el año 98 hacía su presentación al público en el teatro Real de Madrid, interpretando el papel de Ortruda en *Lohengrin*.

El éxito fué completo. Aquel público, si bien delicado en sus manifestaciones, exigente por su gran educación musical, la confirmó sin reservas como artista completa, valga la frase, porque precisamente por su cuna y su trato social, reunía á sus excelentes cualidades para el canto una desenvoltura y una distinción suprema aun en los menores detalles.

Y esto suele ser un escollo que pocos de nuestros artistas vencen.

Han transcurrido escasamente algunas semanas desde que en nuestro teatro Prin-

cipal hacía una creación del papel de Dalila en la hermosa obra de Saint-Saens.

Valencia entera la demostró su cariño y su agrado.

Aun no apagados los ecos de los aplausos, de las ovaciones que supo arrancar, huelga cuanto respecto á ella pudiéramos añadir.

Es hermosa, tiene voz, talento, cultura y distinción.

Su porvenir no es, pues, dudoso: cada campaña será una nueva consagración de sus valiosos dones.

Concha Dalhander fué contratada hace algún tiempo por los Sres. Hijos de Blas Cuesta para impresionar cilindros fonográficos, y no hay aficionado que no tenga en su colección varios de aquéllos, que reproducen con toda fidelidad la potente y hermosa voz de nuestra bella paisana.

A.

*La Redacción del Boletín Fonográfico agradecerá muchísimo á los lectores que la hagan cuantas observaciones crean oportunas, ayudándola con sus consejos y colaboración.*

*Las consultas que los aficionados se sirvan hacernos, se contestarán en la sección de «Correspondencia».*



## Josefina Huguet.



ACER la presentación de persona que no la necesita es cosa más difícil de lo que parece. Pero la costumbre obliga.

A los quince años se presentó por primera vez Josefina Huguet en el gran teatro Liceo de Barcelona, representando la parte de Micaela en *Carmen*, hermosísima ópera de Bizet. El éxito fué colosal.



Desde entonces han transcurrido diez años, y durante ellos ha recorrido los principales teatros de Europa y América, apagando con un éxito los ecos del anterior.

Su carrera la constituyen una serie de triunfos ruidosos y espontáneos que la han elevado á la categoría de eminencia en el arte lírico, siendo hoy una de las tiples ligeras que figuran en primera línea.

En Milán creó la ópera *Lakmé*, obteniendo un éxito asombroso.

Ambrosio Thomas, el autor de *Mignon*, ha dicho de la Huguet comparando su talento y sus condiciones con las otras artistas: «Las otras cantan *Mignon*, pero la Huguet es *Mignon*».

En Valencia, durante la primer temporada de invierno, actuó en el teatro de Apolo, siendo ovacionada todas las noches en todas las obras en que tomó parte.

En la *Bohème* interpretó las primeras noches el papel de *Mimi* é hizo sentir al público toda la ternura, toda la melancólica belleza de que está saturada el alma de aquella ingenua y atractiva desgraciada. Algunas después, por favorecer á la empresa, con una modestia rarísima, se encargó del papel de *Mussette*, y la nota picaresca y desenvuelta distintiva de

este personaje, ganó en relieve y en colorido lo indecible.

En la actualidad, contratada por la casa Puerto Novella, está en nuestra capital cumpliendo el compromiso de impresionar cilindros en el gabinete fonográfico de dichos señores.

De cómo impresiona no hay que hablar. De mí puedo decirles á ustedes que desde que la oí estoy hecho un cilindro.

Si me dan cuerda ¡zas! repito la misma copla:

Que vale mucho.

A.

## GRADUADOR DE DIAFRAGMA



Así titula el entusiasta aficionado Sr. Cabedo, socio de la casa almacén de música Cabedo y Comp.<sup>a</sup>, una especie de botón de presión para la membrana, que ha construido con objeto de evitar las estridencias que á veces se producen en cilindros impresionados en malas condiciones de local, distancia, bocina, etcétera, etc.



No hemos visto aún el graduador inventado por el Sr. Cabedo; pero noticiosos de sus buenos resultados por algunos aficionados que han tenido ocasión de apreciarlos, y deseosos de comunicar á nuestros lectores cuantas novedades se relacionen con el arte fonográfico, nos dirigimos días pasados al Sr. Cabedo, el cual nos recibió con su acostumbrada amabilidad, sintiendo no poder enseñarnos el modelo de su invención por tenerlo ocupado en la fabricación de graduadores que están construyéndose en la actualidad.

Preguntado por nosotros el Sr. Cabedo, nos dijo que su proyecto nació de que tal como presentan Edison y Bettini sus diafragmas, ha sido necesario, para impresionar bien, tener en cuenta muchas circunstancias especiales, como la distancia, según cantidad ó fuerza del sonido, condiciones acústicas del local, etc., etc., habiendo sido esto el escollo de cuantos aficionados han pretendido impresionar.

—Con mi aparato, dijo el Sr. Cabedo, desaparecen todas las dificultades hasta hoy conocidas, y con una facilidad asombrosa pueden todos impresionar y oír como hasta ahora no ha sido posible.

—¿Y en qué consiste el aparato?

—En un botón de presión sobre la membrana; y por medio de la más ó menos presión se consigue la mayor ó menor sensibilidad de dicha membrana, y por lo tanto, la graduación de las vibraciones que producen el sonido.

—¿Y cómo se coloca ese botón?

—Estoy construyendo cinco modelos. El núm. 1, aplicable al diafragma «Bettini», reproductor grande; el núm. 2, aplicable al diafragma «Bettini», registrador grande, y el núm. 3, aplicable al diafragma «Bettini», reproductor pequeño. Estos tres modelos tienen la misma colocación; puestas las aspas en contacto con el botón de presión, se colocan aquéllas en el interior del diafragma, para lo cual hay necesidad de desarmarlo, y una vez armado nuevamente y situado el árbol rosca en el centro del diafragma, saliendo el botón de dicho árbol por el orificio del brazo del diafragma, teniendo el aparato completamente centrado y haciendo presión hacia fuera, se hace girar el botón rosca hacia la derecha hasta conseguir que toque el botón de presión en la membrana.

El modelo núm. 4 es aplicable á todos los diafragmas «Edison». Su colocación es sumamente sencilla. Puestas las aspas próximas al botón de presión, á fin de evitar que á su colocación toque la membrana, se coloca perfectamente perpendicular en el centro del diafragma, y puesto en esta posición se le da suficiente presión con el dedo sobre el botón de la rosca hasta conseguir encajar las aspas por sí solas.

El modelo núm. 5 es aplicable á todos los diafragmas de Grafófonos; este aparato es indispensable que se coloque sobre el mismo diafragma, y por lo tanto la casa se encarga de su colocación, pudiendo hacer uso de él cuando se quiera, y no sirviendo de estorbo si no se quiere usar.

Aquí terminó la conferencia con el Sr. Cabedo, al que deseamos que consiga honra y provecho con su nuevo graduador de diafragmas.

## NOVEDADES FONOGRAFICAS

**El fonógrafo en México.**—A fin de proporcionar á las personas que no saben escribir, un medio de comunicación distinto de la escritura, el Administrador de Correos de México acaba de instalar en cada despacho varios fonógrafos, á los cuales se puede confiar, mediante una cuota determinada, una conversación de tres minutos. El cilindro, una vez impresionado, se remite inmediatamente á la estación de destino, en la cual la persona á quien va dirigido el fonograma-carta, puede enterarse del contenido de éste sin pagar de nuevo cuota alguna.

**El reloj parlante.**—Un excéntrico inglés, coleccionista de relojes, acaba de mandar fabricar en Londres un reloj parlante. Este reloj, un poco más grande que los de pared ordinarios, tiene en su interior un pequeño fonógrafo provisto de un cilindro, en el cual se han impresionado las horas. Cuando la saeta pequeña marca la hora se pone el fonógrafo en movimiento, diciendo: «La una, las tres, las doce, las cinco», y durante un minuto repite en todos los tonos la hora marcada por la saeta.

Por un mecanismo especial el cilindro no puede dar vueltas más allá de un minuto, deteniendo su marcha pasado este tiempo, volviendo á funcionar nuevamente cuando la saeta marca un intervalo de 60 minutos.

REVIEWER



## Concurso fonográfico.

LA redacción del BOLETÍN abre un concurso entre los aficionados al fonógrafo para premiar los cilindros mejor impresionados, bajo las siguientes condiciones:

1.<sup>a</sup> Podrán tomar parte en el concurso todos los aficionados, sean ó no suscritores del BOLETÍN.

2.<sup>a</sup> Los cilindros impresionados por aficionados suscritores á este periódico que no resulten premiados, no serán devueltos, pero sus remitentes tendrán derecho á un cilindro virgen, que podrán recoger de esta administración.

3.<sup>a</sup> Los cilindros impresionados por aficionados no suscritores á este periódico, no serán devueltos ni tendrán sus remitentes derecho á reclamación alguna.

4.<sup>a</sup> El examen de los cilindros se hará por un jurado competente, invitando para que lo formen á los señores Directores de los Gabinetes fonográficos de Valencia y á los críticos musicales de los periódicos de esta capital.

5.<sup>a</sup> Los cilindros impresionados se remitirán á esta redacción hasta el 15 de Febrero próximo. En el anuncio del trozo impresionado no se dirá nada que pueda indicar la procedencia del cilindro, pero dentro del estuche se incluirá, bajo sobre cerrado, un papel que contenga el título del fonograma y el nombre de la persona que lo haya impresionado.

En el actual concurso se premiarán las piezas siguientes:

*Raconto de Cavalleria rusticana*, piano y canto (tiple).

*Ave Maria* de Gounod, por tiple, tenor, barítono ó bajo, con acompañamiento de piano.

*Recitado*, cuento en prosa ó verso. Al juzgar este fonograma, se atenderá no sólo á la bondad de la impresión, sino á la gracia del cuento.

Los premios consistirán en lo siguiente:

1.º Doce cilindros impresionados de tiple, tenor, barítono, bajo, bandas, flamenco, etc.

2.º Seis cilindros en iguales condiciones.

3.º Dos cilindros impresionados y seis vírgenes.

El resultado del concurso se publicará en el primer número del BOLETÍN correspondiente al mes de Marzo próximo.



G. BETTINI

inventor del célebre diafragma que lleva su nombre, y propietario de un gran gabinete fonográfico establecido en Nueva-York.

## CORRESPONDENCIA

(En esta sección contestaremos á cuantas consultas se sirvan hacernos nuestros abonados relativas al fonógrafo y sus aplicaciones y manejo).

J. H.—*Algemesi*.—Vea usted si la membrana está floja. En cualquier gabinete encontrará lo que le hace falta.

J. V.—*Albaida*.—Muy bien por la impresión del *choqueo* de los tordos. ¡Lástima que se haya pensado demasiado tarde!

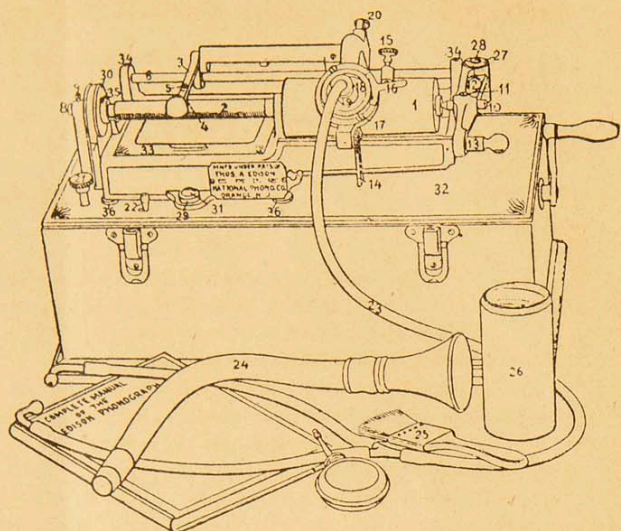
Un aficionado.—*Valencia*.—Puede usted pasar por la redacción y hablaremos.

L. M.—*Barcelona*.—Van los cien ejemplares que pide. No se admiten suscripciones por menos de un semestre.



## Fonógrafo "Home," de Edison.

- 1.—Mandríl de latón para sostener ó colocar los cilindros.
- 2.—Tornillo sin fin unido al mandríl de latón.
- 3.—Lengüeta del brazo transportador del diafragma.
- 4.—Tuerca de la lengüeta.
- 5.—Tornillo de la tuerca.
- 6.—Eje del brazo transportador del diafragma.
- 7.—Correa transmisora del movimiento.
- 8.—Eje del tornillo sin fin.
- 9.—Tornillo de presión.
- 10.—Centro del brazo giratorio.
- 11.—Tornillo de presión.
- 12.—Tornillo de presión.
- 13.—Pasador de la cerradura.
- 14.—Palanca elevadora del diafragma.
- 15.—Tornillo regulador del diafragma de reproducir.
- 16.—Palanca del diafragma.
- 17.—Sujetadores del diafragma.
- 18.—Diafragma.
- 19.—Tubo del diafragma.
- 20.—Tornillo regulador de la cuchilla para cepillar.
- 21.—Tornillo regulador de la velocidad del aparato.
- 22.—Palanca motora del aparato.
- 23.—Tubo para auriculares.
- 24.—Tubo para impresionar.
- 25.—Pincel para limpiar el cilindro.
- 26.—Cilindro.
- 27.—Charnela del brazo giratorio.
- 28.—Tornillo de presión de la charnela.



- 29.—Tuerca.
- 30.—Polea motora del tornillo sin fin.
- 31.—Tornillo sujetador del cuerpo del aparato.
- 32.—Plancha que sostiene al fonógrafo.
- 33.—Cuerpo del fonógrafo.
- 34.—Tornillo del eje del brazo transportador del diafragma.
- 35.—Tornillo de presión de la polea.
- 36.—Cojinetes del cuerpo del fonógrafo.

### Instrucciones para el manejo del fonógrafo "Home,."

Antes de dar cuerda ó empezar á funcionar la máquina, cúidese de que no haya suciedad en las ruedas de engrane, y que todos los tornillos de presión estén fuertemente apretados. El fonógrafo, como cualquier otro mecanismo, debe estar limpio de polvo, cuidando también de poner aceite en los engranes y centros.

**Para reproducir.**—Levántese la palanca (n.º 14), así como también la del diafragma (16), hasta que toque la tuerca. Sepárese el pasador de la cerradura y ábrase el brazo giratorio. Colóquese el cilindro (26) por la extremidad cortada al sesgo, en el mandríl de latón (1) y sujétesele fuertemente, cuidando de no hacerlo con exceso, pues es fácil agrietar el cilindro. Círrase el brazo giratorio con el pasador. Colóquese con cuidado el tubo auricular (23) ó la bocina sobre el diafragma encajándolo en el tubo (19). Deslícese el brazo del diafragma hasta que el zafiro de éste toque aproximadamente el punto en que principia el fonograma, y déjese caer la palanca (14), después de haber dado marcha al aparato inclinando la palanca (22) motora hacia la izquierda.

**Para impresionar.**—Colóquese el cilindro de igual modo que para reproducir.

Deslícese el brazo del diafragma hasta que el zafiro de éste toque el cilindro en el punto más próximo al extremo cortado al sesgo; bájese la palanca (14); colóquese sobre el diafragma el tubo para impresionar (24), y dese marcha al aparato inclinando hacia la izquierda la palanca motora (22). Si se quiere obtener buena impresión, debe hablarse al impresionar con voz clara y articulando bien, nunca forzándola ni gritando.

Al momento aparecerá una raspadura blanca y fina en la superficie del cilindro por donde ha pasado el zafiro.

Quítese al terminar la impresión el tubo de impresionar; levántese el brazo del diafragma, y echándolo hacia atrás lo más posible, quítense las virutas ó raspaduras de la superficie del cilindro, pasando suavemente el pincel de derecha á izquierda.

**Para regular la velocidad.**—La velocidad del aparato se regula por medio del tornillo (21). Para aumentar la velocidad basta con bajar el tornillo, y subirlo para dismi-



nuirla. Obsérvese esto cuidadosamente cuando se reproduzca música, pues una velocidad distinta de la en que se hizo la impresión del fonograma, producirá un tono completamente diferente.

La siguiente regla indica la velocidad en que se deben impresionar los fonogramas: Música, 125 revoluciones por minuto. Recitados, 80 íd. íd.

## Cuentos para el fonógrafo.

### 1.—LOS DOS GITANOS

**E**RANSE dos gitanos, borrachines como ellos solos, que habían pasado la noche en la taberna jugando al *mus* y bebiendo aguardiente.

Cuando al amanecer salieron á la calle, uno de ellos no podía ya tenerse en pie, porque llevaba una *curda*..... fenomenal.

El otro, que estaba mas sereno, le dijo:—¡Compare..... esta noche paese que se ha cargao la mano.....! Lo que podía usted haser, es marcharse á dormi la mona á casa, pues se trae usted más jaleo de piernas que un bolero.

—¡Por la muerte del payo.....! ¡Lo meno querrá usted isir que estoy borracho.....!

—No; no digamos que es mucho; pero, vamos, una mijita flojo de los remos..... Y después de todo, eso no deshonra á naide; que el aguardiente no lo han jecho pa regá las calles, sino pa bebelo. ¿No es eso?.....

—¡Pero, que tié usted muchísima rasón!

—Entonses, óigame un consejo de amigo, que se lo digo por su bien. Créame; váyase á la cama, que yo voy á tomar la comunión en esa iglesia.

—Vámonos los dos; yo también la tomaré, que yo no deshago partío.

—Pero, ¿qué va usted á tomar, si no se pué lamer.....?

—¡Quite usted allá, hombre.....! ¿Qué á mí no me ha hecho Dios.....?

Y vengán dimes y diretes, quieras ó no quieras, entró el borracho en la iglesia siguiendo á su compañero.

Éste se dirigió á la sacristía para prevenir al cura, diciéndole:

—Padre, ¿haría usted el favor de darme la comunión.....?

—Sí señor; en seguida.

—Pero le advierto á usted, que un compañero mío se ha empeñado en tomala también, y como está borracho..... ya ve usted..... que.....

—Entendido. No pase usted pena, que yo lo arreglaré.

En efecto; el cura mandó al sacristán que recortara de una de las sillas del coro una rodaja de cuero del tamaño de una hostia, y cuando fueron los dos gitanos á comulgar, se la endilgó al borracho.

Éste, haciendo gestos y torciendo el ceño, empezó á mascar la endiablada correa, sin poder tragarla, á pesar de los esfuerzos que hacía. Tanto mascó, que malhumorado al fin, preguntóle á su amigo:

—Dígame usted, compare. ¿A usted qué le han dao.....?

—¿A mí.....? El hijo de Dios.

—.....Pues, lo que es á mí, deben haberme dao lo menos el tatarabuelo; porque..... todo son huesos.....

JOSÉ SERRED MESTRE

## FONOGRAMAS RECOMENDADOS

(En esta sección publicaremos una lista de los fonogramas que cada gabinete nos indique como dignos de recomendarse).

### De la casa Pallás y Compañía.

*Favorita*, Spirto gentil; *Trovador*, Matre infelice; *Rigoletto*, La donna e mobile, tenor Sr. Abruñedo.



*La Bohème*, sólo de Mimi; *Cavalleria rusticana*, raconto; tiple Srta. Asenjo.  
*Sonámbula*, allegro; *Dinhora*, vals, tiple ligera Srta. Berruezo.  
*La risa* (couplets), Chambon (couplets); Cuentos, por el Sr. Thous.  
 Tangos, malagueñas y seguidillas, por Berea.

**De la casa hijos de Blas Cuesta.**

*Sanson e Dalila*, fragmento del gran dúo, Srta. Dalhander.  
*La perla del Brasil*, canción del Mysoli, Srta. Vendrell.  
*Roberto il Diabolo*, aria, y *El anillo de hierro*, romanza, Srta. Alabau.  
*Ernani*, andante, Sr. Keysser.  
*Pagliacci*, prólogo, Sr. Romeu.  
*Pescatori di Perle*, romanza, Sr. Alonso.  
*El salto del pasiego*, vals, Srta. Sanz.  
*El juramento*, romanza, Srta. López.  
*Campanone*, salida del baritono, Sr. Domingo.  
*La tempestad*, fragmento del terceto, Sr. Lanuza.  
*Los aparecidos*, coro del sacristán y beatas, Sr. Gurrea.  
*Malagueñas*, por el célebre Chacón, acompañado por Miguel Borrull.  
*Cartageneras*, por Antonia la Malagueña, y *Peteneras*, por el Mochuelo.  
*La risa* (couplets) y cuentos, por D. José Serred.

**De la casa Hércules hermanos.**

*Certamen nacional*, tango del café; *De Madrid á París*, vals de las golondrinas; *El rey que rabió*, coplas, por D.<sup>a</sup> Matilde Verdecho.  
*El Trovador*, serenata, y *Lucrecia Borgia*, romanza, por el tenor D. Pedro Barcini.  
*Rigoletto*, La donna e movile, y *Un ballo in maschera*, barcarola, por el tenor don Lorenzo Abruñedo.

**De la casa Puerto y Novella.**

Eminente diva Josefina Huguet, todo el repertorio.  
 Célebre tenor Bertrán, todo el repertorio.  
 Aplaudido bajo Sr. Papi y Sra. Lola Millanes, todo el repertorio.

---

# Gabinete Fonográfico

## PALLÁS Y COMPAÑÍA

5, Paz, 5

### VALENCIA

---

Fonógrafos y grafófonos de todas clases.  
 Diafragmas Bettini aplicables á todos los aparatos.  
 Cilindros impresionados por los mejores artistas con óperas, zarzuelas, aires populares, etc., etc.  
 Cilindros de banda, LOS MÁS FUERTES QUE SE CONOCEN HASTA EL DÍA.  
 Reparación de toda clase de aparatos.

Pallás y Compañía—Paz, 5—VALENCIA